

El recuerdo de Celia Viñas en Alicante (I)

"García Lorca hubiera dicho que su voz tenía brillos oscuros"

«Ella me hizo amar a Andalucía» * «Siempre nos hablaba de sus niños, y de lo bien que lo pasaba haciendo teatro» * (Entrevista con el poeta alicantino Manuel Molina)

El colaborador de IDEAL, Antonio López Cruces, almeriense, que imparte clases de literatura, en Alicante, ha realizado un trabajo, que da a conocer las raíces de Celia por tierras alicantinas, con motivo del homenaje que se celebra en Almería, ante el treinta aniversario de su muerte.

LA VISION DE MANUEL MOLINA

El oriolano Manuel Molina, nacido en 1917, trabaja desde 1950 para la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia y hoy presta sus servicios en la biblioteca "Gabriel Miró", de Alicante. Hombre que sufrió en su carne las desastrosas consecuencias de la guerra civil, autodidacta, ha ejercido a lo largo de su vida multitud de oficios, desde capataz de Obras Públicas hasta agente comercial o publicitario. Desde que en 1943, fecha de "Otoño adolescente", publica su primer libro, su dedicación a la poesía ha sido continua hasta hoy.

Benjamín de los poetas que se reúnen en la tahona oriolana, de los Fenoll, confiesa: "Con el recuerdo de Miguel Hernández me fue despertando la afición a escribir versos, pero versos vivos, entrañables".

—Buenos días, venía a que me contase cosas de Celia. Soy almeriense y como ahora se está homenajando a Celia y se va a instalar un busto de Perceval...

—De Almería es un joven que me escribe, un tal Francisco Calera Noguera, que está haciendo sus tesis sobre Celia...

Me invita a pasar a una salita pequeña. Frente a nosotros, una acuarela con una sirena en medio del mar junto a un soneto suyo titulado "Alicante". A mi espalda, una foto de Juan Gil Albert en actitud meditativa con esta dedicatoria: "A Manolo y Maruja de su hijo".

—Es que yo siempre lo llamo "hijo", y esto a Juan le hace mucha gracia...

—¿Cuándo habló por primera vez con Celia?

—Yo la conocí en el año 48. Venía yo de Melilla, de estar con los poetas del grupo "Manantial", Jacinto López Gorgé, Pío Gómez Nisa, Miguel Fernández, y ellos me hablaron con admiración de su poesía. Por diversas causas, en lugar de dirigirme a Málaga tomé un barco mercante que iba hasta Alicante y que hacía una parada en Almería, fui a buscarla al Instituto, no estaba. Luego me acerqué a su hotel, "La Rosa" se llamaba, y charlamos. A los quince minutos parecíamos amigos de siempre. Celia era una criatura angelical. Tenía un aire muy femenino. Irradiaba ternura por todos sus poros. Era una gran conversadora, muy rica en imágenes...

No era ni muy alta ni muy baja, de gesto muy dulce, redondeada de hombros, muy femenina...

—¿Y su voz?

—Sí, tenía una voz "abarratada", no era atiplada y femenina corriente. Al principio chocaba un poco, luego se iba volviendo más cálida, más grata. García Lorca hubiera dicho que su voz tenía "brillos oscuros". Al hablar se le notaban, a la vez, tonillos catalanes y andaluces. Nunca era pedante, su oratoria era muy graciosa, muy natural.

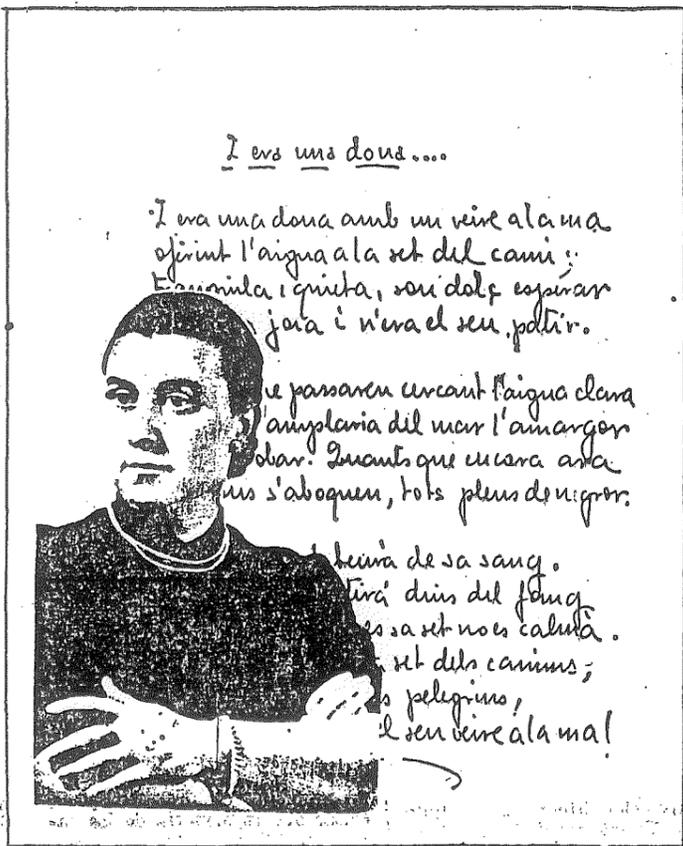
LOS AMIGOS ALICANTINOS

—¿Cuáles eran los amigos de Celia en Alicante?

—Al inicio del verano venía camino de Mallorca, donde vivía su familia. Llegaba en autobús a media tarde. A la estación solíamos ir a esperarla Vicente Ramos, Juan J. Esteve, Joaquín León, Antonio Sanchis y yo. Eso fue unas cuatro o cinco veces entre 1948 y 1954. Celia iba a su pensión, que estaba en la calle de Sagasta, hoy San Francisco, y luego nos veíamos en el sitio donde nos reuníamos los poetas del grupo "Ifach", el bar "El Club", en la Explanada. También sé que se escribía con María de Gracia Ifach, la autora de "Miguel Hernández, rayo que no cesa".

—¿Cómo eran ustedes entonces?

—Casi todos teníamos el deseo de olvidar la guerra civil. Tenía-



mos un talante liberal, progresista, muy distinto al de por entonces en Almería (sonríe al decirlo).

—¿A dónde iba Celia con ustedes?

—Muchas veces nos reuníamos en casa de Antonio Sanchis. Su mujer, Sofía Heiman Noel, era una excelente cantante, de lieder y óperas así. Tocaban el piano. Celia siempre pedía motivos populares andaluces. Y si había que recitar un poema lo había con mucha gracia, con naturalidad y sin declamar, sin retórica.

—¿De qué hablaba Celia con ustedes?

—De poesía sobre todo. Le gustaban mucho Lorca y Miguel Hernández, más el primero. A mí me gusta mucho su poema "Granada se llama Federico". Celia, que me trataba con mucha confianza, a pesar de que yo no tenía su cultura, me hizo amar Andalucía, ella que era catalana. Yo entré en el mundo indaliano y andaluz de su mano.

Le caía muy bien Dámaso Alonso, como poeta, como investigador y como buen humorista. Celia tenía un excelente sentido del humor. Reía muy a menudo, tenía una risa deliciosa, cantarina, muy simpática. Le hacían gracia muchas de las cancioncillas de Gerardo Diego. En general, le gustaba sobre todo el folklore, la poesía popular. Admiraba también a Gabriel Miró. Un día me dijo: "Cuando vengo a Alicante, siento más próxima la emoción que siempre he sentido leyendo a Gabriel Miró". (Quizá por ello, Manuel Molina ha incluido unas páginas de prosa poética en recuerdo de Celia en su libro "Paisajes y personajes mironianos", publicado con motivo del centenario del nacimiento del creador de Oleeza en 1979. Celia aparece en el apartado IV, "Otros poetas (En el paisaje de Miró", tras Albertí, Gerardo Diego y Celia).

—¿Qué le disgustaba más de la poesía de entonces?

—Ella sólo hablaba de lo que le gustaba, nunca hablaba negativamente. Siempre fue elegante y correcta. Además, por esos años, había entre los poetas españoles una fuerte hermandad.

—También les hablaría de sus alumnos...

—Sí, siempre nos hablaba de sus niños. Y de lo bien que se lo pasaba, haciendo teatro o descubriendo nuevas voces poéticas adolescentes o cuando venían en visperas de exámenes los libros "oliendo a romero y a campo"... También decía: "Yo les consiento a mis niños todo, pero cuando les dicto y fallan en ortografía, eso sí que no se lo perdono". Yo le decía: "Celia, que yo aún meto

la pata en ortografía...". Y ella decía que a los poetas se les podía perdonar, pero que a los alumnos no.

"PALABRAS SIN VOZ"

—Hábleme de "Palabras sin voz".

—Yo di algunos datos a Arturo Medina para que hiciese la nota preliminar a la "Antología lírica" que publicó la colección Adonais, que dirigía Luis Jiménez Martos. Allí decía Arturo algo que yo comparto, que "Palabras sin voz" era quizás "el libro más cuajado y redondo" de los de Celia. Llevaba ilustraciones de Perceval y se subtítulo "Selección de diez años de poesía femenina".

Los poemas los había escrito Celia entre 1940 y 1950. (Se levanta y me trae el original que Celia le envió para su publicación. Con la pipa entre los dientes me lee versos sueltos, plenos de aciertos) Celia es sorprendente, unia lo popular y lo culto con una gran facilidad... Leía muchísimo... todo lo que salía... mire este poema, "Aire fino de marzo"...

Yo le había pedido a Celia que me enviase un libro para publicárselo en la "Colección Ifach", cuyo boletín era la revista "Ifach" que fundé con Vicente Ramos. En esta colección se publicaron libros de Gabriel Celaya, Ángela Figueroa, Ramón de Garciasol, Miguel Hernández, Jacinto López Gorgé, Santiago Moreno, Vicente Ramos. Yo también publiqué "Hombres a la deriva" en 1950 y Celia le hizo una reseña muy afectuosa en "Yugo", de Almería, el 19 de marzo de 1952 y otra en Palma de Mallorca.

Yo recibí el original de Celia en octubre del 51. Pero tardó casi dos años en publicarse porque la coyuntura fue muy negativa por entonces: muchos de los nuevos no "cuajaron"... Garciasol, al no haberse querido pagar la edición de su libro como los demás y aceptar que se le financiaran Antonio Sanchis y su mujer, Sofía, complicó un poco las relaciones entre todos... Vicente Ramos se separó del grupo...

SU RELIGIOSIDAD

—¿Qué me puede decir de la religiosidad de Celia?

—Celia tenía, ¿cómo lo diría?, "efluvios espirituales y líricos" que corrían parejas. Su ideal era Santa Teresa. Pero prefirió el Instituto al convento. Su religión se manifestaba en su gran vitalidad, en su alegría permanente.

—¿Recuerda alguna anécdota curiosa?

—Ella me escribía y me mandaba poemillas de novios, de marneritos y en una carta me decía con mucha gracia que no se ca-

saba todavía porque Arturo Medina era "muy moro" y no quería ser "el marido de Celia Viñas" sino que Celia fuese "la mujer de Arturo Medina". Arturo, que era maestro nacional y trabajaba en el Instituto de administrativo, acababa por entonces su carrera...

POESIA ALMERIENSE ACTUAL

—¿Qué conoce de poesía almeriense actual?

—Nada. He recibido algún número de "Andarax". Se que dedicaron alguna atención a Carlos Sahagún que vivió algunos años, de niño, en Almería, conozco a una chica de Orhuela que colaboraba en esa revista, pero... ¿Egea? ¡Ah, sí!, tengo libros suyos que él me ha mandado, alguna vez nos hemos escrito, pero no lo conozco personalmente.

—Usted escribió una elegía a Celia ¿no?

—Sí. Hacia 1957, muerta ya Celia, me invitaron a Almería a dar un recital en la Biblioteca Villaspesa. Allí yo leí esta poesía que se titulaba "A Celia Viñas Olivella". Por cierto, que yo creía que no nos iban a pagar nada y nos dieron dos mil pesetas de aquel tiempo, y mi mujer y yo aprovechamos el dinero para conocer Granada. La poesía permaneció inédita muchos años hasta que se publicó en "Poesía española".

UN POEMA Y UNA DEDICATORIA

(Entramos en una salita pequeña presidida por una foto de Miguel Hernández en el frente de Extremadura. Al lado, el poeta posa junto a Rafael Albertí. La dedicatoria dice: "Para Manuel Molina, amigo de los gloriosos días de Madrid, con un abrazo, R. Albertí, 4-8-70. Anticoli Concordo". Me dedica Molina su libro "Protocolo jubilar" (Alicante, 1982) en donde se recoge el poema elegiaco citado. De este son los versos que a continuación recogemos.

La muerte los escoge entre los buenos/ y tú eras mejor que una mañana/ rezumante de miel por todas partes. (...)

Almería te supo, supo el cántico/ de su pasión de amor por la belleza,/ de tu entrega total a la hermosura.

Un andaluz te puso ante los ojos/ y una ronda de niños angelados/ glorificando el ámbito del mundo.

Un eslabón de oro, una cadena/ de servidumbre fértil como un grano,/ como un trigo que brota milagroso

Para la gran cosecha de los besos./ Un racimo de uvas, una lluvia/ de racimos de amor como corona.

Almería te supo y te sentía/ como un regalo íntimo y tan suyo,/ que te sembró en su tierra para siempre"

Antonio José LOPEZ CRUCES

(Instituto "Miguel Hernández". Alicante).

EL LATIGO AMABLE DE LA IMAGEN

Por López Cruces



GUERRAS POR AQUÍ, GUERRAS POR ALLÁ, ODIOS, DISCORDIAS... MENDAS MAL QUE TÚ Y YO AÚN PODEMOS DIALOGAR COMO PERSONAS CIVILIZADAS.

Cuando el verso almeriense puede...

ROMANCE A CARMEN ESCAMILL

«Recitado» (Hombre)

Adiós valiente mujer alma de mujer entera. Adiós que muerta te bajan, sobre una carga de leña. Adiós bravura entre hombres, adiós seda entre la seda. Adiós amor del amor, adiós fuerza de ni fuerza. Adiós, que un tiro febril te segó bastantes venas aunque no pudo su odio dejarte del todo muerta. Tú seguiste avanzando con las heridas abiertas como ejemplo de mujer que la historia pocas diera. Tú seguiste avanzando y al flaquearte las fuerzas, intentas cortar con nieve la angre que te saliera. Pero nunca pudo se La nieve nunca fue venda. Por eso te disparaste un tiro en la sien derecha. Tú acabaste con tu vida antes que ellos lo hicieran. Tu cuerpo de gran mujer tendido en la nieve queda. Te lloran los cortijeros, te lloran las cortijeras. Te lloran los que no lloran. Te llora toda la sierra. Adiós valiente mujer alma de mujer entera.

Adiós que muerta te bajan, sobre una carga de leña.

Alfonso LOPEZ CRUCES (De la obra «Vida de Manuel Motas»)

Convocado el III Certamen Literario «Villa de Albox»

ALBOX. (TORREGROSA CARRILLO). — El Instituto de Bachillerato de esta localidad ha convocado el III Certamen Literario "Villa de Albox" con dos categorías: menores y mayores de dieciséis años, estando establecido el plazo de entrega de originales, el 15 de mayo. La entrega de los premios será el día de la inauguración del curso próximo.

NIVELES DE PARTICIPACION

Las bases del concurso son las siguientes:

1.—Los trabajos deberán estar escritos en castellano, en prosa o verso, y ser inéditos.

2.—Podrán tomar parte en él cuantas personas lo deseen, si bien se fijan dos categorías:

- a) Jóvenes que tengan menos de 16 años el 15 de mayo de 1984.
b) Los que tengan 16 ó más años cumplidos el 15 de mayo de 1984.

3.—Los trabajos podrán exceder de seis folios...

4.—Los trabajos de la Secretaría del Bachillerato de Albox...

Nombre, dirección, nacimiento del concursante...

El centro en el que se inscriba...

5.—Se establecerán premios:

Categoría A: 6.000 pesetas...

Categoría B: 9.000 pesetas...

Los premios serán en un vale canjeable de interés para los concursantes...

6.—Los premios serán dos por un jurado de cinco miembros...

7.—El Jurado de Premios se reunirá antes del día 25 de mayo...

8.—Los ejemplares de los premios serán devueltos...

"Los niños son mi gran pasión"

«A menudo y en domingo, suelo agrupar cuarenta chiquillos de primero y segundo cursos, los meto en un autobús y me los llevo a varios kilómetros de Almería, a una playa con pinos, eucaliptos, dunas de arena, barcas de pesca, esqueletos de burros muertos, donde estudian los huesos de columna vertebral»

Finales de agosto de 1953. Celia regresa de sus vacaciones en Palma de Mallorca y se halla en Alicante, lugar de paso obligado entre Almería y Mallorca. Una periodista, alcoyana, Ana María, con la que, según el poeta alicantino Manuel Molina, llegó a tener una firme amistad Celia, le hace una entrevista llena de respeto y admiración. El texto, interesante en varios aspectos, y seguramente poco conocido, apareció el 27 de agosto de ese año en el número 4.811 de "Información", diario de la FET y de las JONS, en la sección "Así nos contesta", dedicado al diálogo con las perso-

rias, tengo en prosa "Estampas de la vida de Cervantes", etc.

—¿Muchos ingresos por su publicación?

—No está mal. Pero casarse cuesta lo suyo, y montar una casa se lleva todos los ahorros. Cuando compro sartenes, cortinas o cubos de la basura, me siento Eva fuera del paraíso.

—¿Sigue dando conferencias?

—Hasta que me case.

—¿Presume de buena conferenciante?

—Un poco. Aunque Eugenio D'Ors haya dicho que mi voz "sabe a pan, a polvo de carretera y a higo sediento": cuando trato

entrevistas que fueron publicadas en nuestro periódico. Hoy aparecen en estas columnas sus recuerdos, repletos de una admiración triste y póstuma a esta joven poetisa, renombrada en plena juventud, y cuyos méritos y valores literarios eran nacionales.

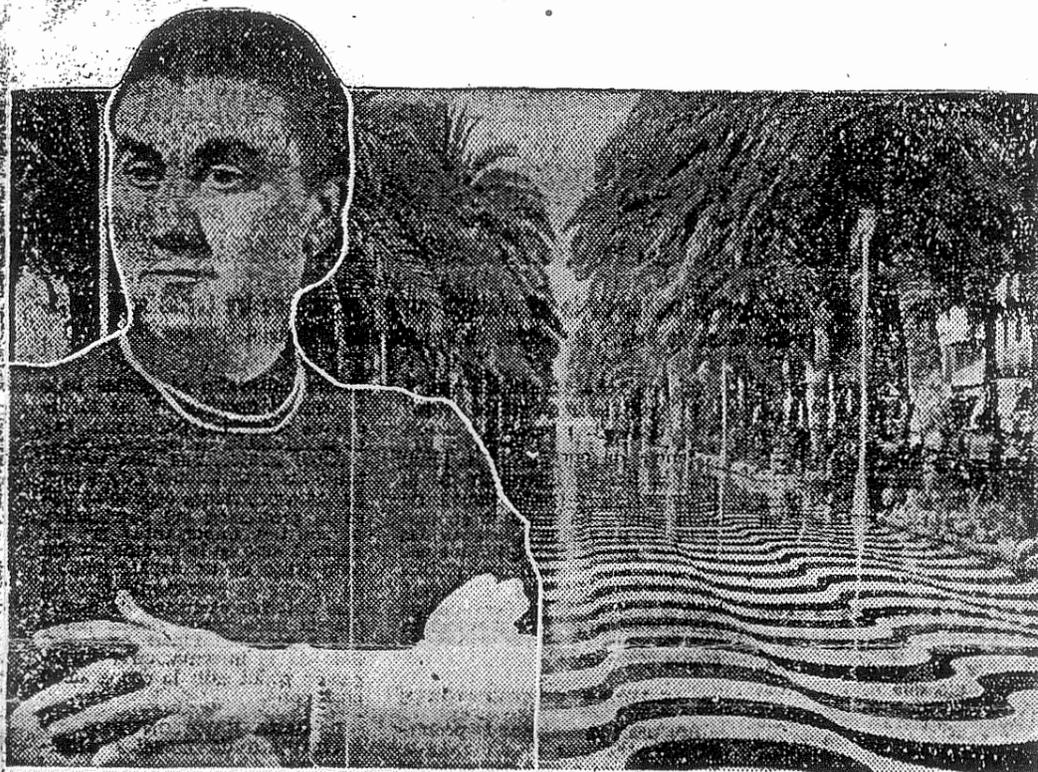
Celia Viñas sabía de poesía con una exactitud cabal de la vida hecha verso. Miraba con delicada sensibilidad las cosas para contarlas con palabras llenas de emotividad. Era la poetisa del mar. De ese mar que ella llamaba "mordisco y beso", "fiera, alegría"... El mar de "Nace Venus en el Mediterráneo".

ha dejado mucho y muy bueno, reseñamos las últimas palabras que dijo al periodista en su estancia en Alicante el año pasado, con esa su improvisación genial de siempre:

"El mundo es una hermosura y yo estoy enamorada de un hombre moreno...", palabras que ya se recogían en la entrevista de 1953.

Si en estos recuerdos no aparecen datos que no sean ya de sobra conocidos por los amantes de la obra de Celia, si cabe encontrar en ellos un testimonio del aprecio que muchos alicantinos tuvieron a esta mujer espléndida, a la que ahora Almería dedica una renovada atención.

Antonio José LOPEZ CRUCES
Instituto "Miguel Hernández".
Alicante



nalidades más importantes de la vida alicantina y nacional. Recogemos a continuación dicho texto en su integridad:

ASI NOS CONTESTA CELIA VIÑAS OLIVELLA

Encontramos, sentada en el café Miami, a la célebre poetisa catalana Celia Viñas Olivella, realizadora de una fecunda labor pedagógica y cultural en Almería. Recordamos que fuimos presentadas hace tres años por otra buena poetisa: María Mulet.

—¿Pero usted no está de catedrático en el Instituto de Almería? —es mi primer saludo.

—Sí, así es.

—Cuando yo llegué miraba usted el mar muy pensativa, ¿preocupaciones?

—Ahoranzas... No se olvida tan fácilmente haber sido campeona de natación.

—¿Qué opina de su libro "Palabras sin voz"? Ese que le acaba de publicar "Colección Ifach"...

—Pues que la crítica va a decir que sí y que sí.

—Sin embargo, Gerardo Diego la citó a usted no hace mucho entre los poetas contemporáneos en una conferencia suya.

—Sí. ¡Por poco me mareo con la categoría! Mi librito "Palabras sin voz" no tiene nada de extraordinario. ¡Qué le vamos a hacer, si no soy ni triste ni melancólica, ni tremendista, ni siquiera enamoradiza!

—Y si no es usted enamoradiza, ¿de dónde salió su bello poema "Tren de otoño"? Además, ¿no se va usted a casar?

—En efecto; pero enamorarse del hombre que va a ser mi marido no es ser enamoradiza: es ser la torre de David en poder de Antófito el Camborio.

—Díganos, Celia: ¿Próximo libro que va a publicar?

—"Del foc i de la cendra". Poesía en lengua vernácula.

—Y con este libro serán...

—"Canción tonta en el Sur", "Trigo del corazón": una colaboración en lengua vernácula en la Antología aplegada por M. Sanchis Guarner "Els poetas insulars de postguerra". Publicado por la Biblioteca "Francisco Villaespesa", del Ayuntamiento de Alme-

de arte me creo buena conferenciante.

—¿Por quién haría la más grande barbaridad?

—Por los niños. Son mi gran pasión. A menudo y en domingo, suelo agrupar cuarenta chiquillos de primero y segundo cursos, los meto en un autobús y me los llevo a varios kilómetros de Almería, a una playa con pinos, eucaliptos, dunas de arena, barcas de pesca, esqueletos de burros muertos, donde estudian los huesos de la columna vertebral.

—¿Le atrae Alicante?

—Sí. El mundo es una hermosura y yo estoy enamorada de un hombre moreno y me gusta caminar por las orillas del mar, cuando hace sol, y en el puerto las gaviotas trenzan hermosura, y tengo libros que me esperan para leerlos y poemas que podría escribir y no escribo y niños que no me nacen y añoranza de lo eterno...

Nosotros creemos todo lo contrario.

UN ADIOS A CELIA

En el verano de 1954, Ana María se entera de la muerte de Celia, precisamente, cuando pensaba volver a verla pronto, una vez más, en Alicante. Celia ha muerto cuando esperaba un hijo, el 21 de junio. Ana María le dedica un emocionado adiós, "Recuerdos de Celia Viñas", en el diario "Información", del viernes, 9 de julio, número 4.841, en la sección "Diario de Alcoy". Reproducimos igualmente en su integridad dicho texto:

"Nos viene desde Almería la noticia de la muerte de Celia Viñas, en el mes en que solía llegar todos los años a Alicante con su simpatía y poder de creación, para embarcar hacia Palma de Mallorca donde pasaba sus vacaciones. En este mes en que era esperada por tantos y tantos amigos como Celia ha dejado.

No es la primera vez que "Información" se ocupa de esta renombrada poetisa, escritora y conferenciante. En sus frecuentes viajes anuales a esta capital desde Almería, donde estaba de catedrática en el Instituto, concedió

Un género de poesía que rezuma sensibilidad y delicadeza. Y, como notable figura entre los poetas actuales, dominaba la poesía en lengua vernácula con ese pundonor de su dominio rítmico y su sensibilidad creadora.

"Colección Ifach" le publicó en el pasado año "Palabras sin voz". De esta recopilación de poemas ella decía que la crítica iba a decir que sí y que sí. Pero no dejó de ser un libro de buena poesía que todos elogiaron.

SORPRESA ESCONDIDA

Celia Viñas era la sorpresa escondida en lo inesperado. Quien no la haya escuchado en cualquiera de sus conferencias de arte en donde residía su poder y su potencia, cautivando al auditorio del teatro, no podía captar las sobradas aptitudes de esta mujer dotada de Dios de un talento natural. Se licenció en Filosofía y Letras, Sección Filología Moderna, grupo Románicas, en la Facultad de Barcelona y marcha a probar en Madrid "eso de las oposiciones" y saca, sin haberse preparado exprofe para ello, el número uno de las oposiciones a Cátedra, convirtiéndose en la primera mujer que en España saca este número. Pasa al Instituto de Almería y su labor pedagógica y cultural en esta ciudad es muy meritoria. Los almerienses le ofrecen su homenaje de admiración y cariño editándole un libro con la colaboración de la "Biblioteca Villaespesa": "Estampas de la vida de Cervantes".

¿Cómo era Celia Viñas, poetisa, literata y conferenciante? Nos limitaremos a repetir lo que Eugenio D'Ors dijo de ella con ocasión de una conferencia suya de arte en Madrid, clausurando una exposición de pintura: "Celia Viñas es bárbara y preciosa, inmemorial y a la orden del día, vena del volcán, arrastrando llamas y pedrisco, fenómeno cósmico cuya voz sabe a pan, a polvo de carretera, a higo sediento, a uva de piel gorda, caliente de resoles..."

Y al terminar estos recuerdos de la poetisa amiga que Dios se llevó al cielo en plena juventud y que en su paso por el mundo